

¿Crisis de seguridad en la educación pública?

Ante una seguidilla de sucesos violentos ocurridos en el interior de establecimientos educacionales del sector público, paralelamente ha ido creciendo una comprensible alarma en la población en general de nuestro país.

¿Hasta qué punto este irregular orden de cosas se ha extendido en el mapa humano y social de Chile?

En verdad, la respuesta más objetiva podría lograrse luego de una encuesta seria y responsable que, dicho sea de paso, implicaría una gran tarea que demandaría mucho trabajo y análisis de parte de todos los estamentos.

En todo caso, es preciso que se haga algo, pues hay evidencias concretas de que estamos frente a lo que parece ser una crisis de seguridad y convivencia en colegios de educación pública, caracterizada por un aumento en la violencia, uso de armas y una deserción escolar que se viene agravando a raíz de la pandemia del Coronavirus.

El Colegio de Profesores y expertos alertan sobre esta crisis estructural, con incidentes graves que incluyen ataques violentos dentro de establecimientos y un alza significativa en denuncias por maltrato y porte de armas.

Los episodios han aumentado drásticamente en la última

década, con un incremento sostenido, superando los 100 casos en el primer semestre de 2023.

Se advierte un colapso en la gestión municipal (SLEP), con problemas de infraestructura y falta de recursos, y se ha llegado a hablar de una “sociedad fracturada” reflejada en las escuelas.

Un informe del Colegio de Psicólogos (2023) señala un déficit de apoyo profesional, con un psicólogo por cada 1.200 estudiantes, insuficiente para las necesidades actuales.

Ante este inquietante panorama, los gremios han convocado a jornadas de reflexión y han solicitado medidas urgentes de seguridad. Además, se discute la necesidad de fortalecer el mérito académico en la educación pública.

Nuestra Región del Maule no está ajena a esta realidad y entre los sucesos acontecidos últimamente se puede citar la situación generada en el centro educacional Luis Rutten en Talca, donde se suspendieron las clases por la circulación de mensajes amenazantes en redes sociales y el hecho alarmante detectado en el Colegio Polivalente Japón de Curicó donde un alumno de primero medio, de apenas 15 años, fue sorprendido portando un arma de fuego cargada y lista para ser usada.